

LA VICTORIA EN CRISTO

Texto: 2 Cor. 2: 14- 17

Tema: Sin Dios nada somos.

Propósito General: Devocional

Propósito Específico: Que el triunfo solo en Cristo se logra.

I.- INTRODUCCION

1. Saludo:

2. Contextualización:

El general victorioso recibía la bienvenida de los funcionarios gubernamentales en las puertas de la ciudad imperial, donde comenzaba la marcha triunfal. Primero venían los senadores, precedidos por un conjunto de magistrados; después de los senadores desfilaban los trompeteros que anunciaban que se aproximaba el vencedor; luego seguía una larga procesión de carrozas cargadas con el despojo de la guerra, de los cuales se exhibían especialmente los artículos de gran valor, exotismo o belleza. También había toros y bueyes blancos destinados al sacrificio, y aquí y allá los portadores de incienso agitaban sus insensatos para perfumar el ambiente. Con frecuencia aparecían en el desfile leones, tigres,

elefantes y otros extraños animales de los países conquistados. A continuación marchaban los reyes, príncipes o generales cautivos y un largo desfile de prisioneros de menor jerarquía, atados y engrillados. Por último venía el gran vencedor de pie en una espléndida carroza. Sobre la cabeza llevaba una corona de laureles o de oro. En una mano sostenía una rama de laurel, emblema de la victoria, y en la otra su bastón de mando en señal de autoridad. Detrás de él marchaban muchos de los que habían combatido bajo sus órdenes -oficiales, jinetes, soldados-, cada uno sosteniendo en alto una lanza adornada con ramas de laurel. El desfile continuaba a través de las calles atestadas, a lo largo de la Vía Sacra, pasando por el arco del triunfo, y llegando a la colina del Capitolio (ver mapa p. 458). Allí se detenía, y algunos de los cautivos eran ejecutados a sangre fría o encarcelados para esperar la muerte en el Coliseo. Otros, considerados dignos de perdón, eran liberados. Se ofrecían sacrificios de animales a los dioses Romanos, y comenzaba el festín triunfal.

3. **Proposición:** Dependere de Cristo y de su poder para lograr la victoria.

4. **Texto:** 2 Cor. 2: 14- 17

5. **Oración de transición**

II.- EL TRIUNFO DE CRISTO

En esta sección, Pablo alude al llamado triunfo o desfile victorioso que los generales romanos realizaban al volver de sus campañas militares. El cortejo desfilaba por la ciudad, exhibiendo tanto a los prisioneros de guerra condenados a muerte como a aquellos a quienes se les había perdonado la vida y habían sido destinados a ser esclavos. Al frente iban cortesanos esparciendo perfumes o incienso, que para los condenados a muerte era olor de muerte para muerte, mientras que para los otros era olor de vida para vida. Con esto se alude también al progreso continuo del evangelio y al concepto del cristiano como esclavo de Cristo.

a. Creado para triunfar

Gracias a Dios que siempre nos hace triunfar en unión con Cristo.

El triunfo era la oportunidad para ofrecer mucho incienso, ya que el olor era una señal de gloria para el que era festejado casi como un dios, y señal de muerte para los prisioneros que estaban allí. Esta comparación le permite a Pablo tomar otra dirección para algunos es un olor de muerte

Para Pablo el ser conducido en triunfo como un trofeo de la gracia divina, concuerda con su acostumbrada actitud y sus sentimientos (1 Cor. 4: 9-10; 2 Cor. 4: 10: 11: 23; Col. 1: 24). Aquí destaca cómo Dios lo usó en su exitoso evangelismo. Dios está llevándolo al triunfo, así como a sus colaboradores.

El Evangelio estaba ganando victorias y triunfos por doquiera, como los que habían sido obtenidos en la iglesia corintia.

b. Su poder.

A Él sea la alabanza y la gloria de todos, mientras el éxito del evangelio es una buena razón para el gozo y júbilo del cristiano.

Así como el triunfo se comunica al ojo, así el olor a las narices; de modo que todos los sentidos sienten el poder del evangelio de Cristo.

Pablo se consideraba como un trofeo señalado del poder victorioso de Dios en Cristo. Su Conquistador Todopoderoso le estaba conduciendo de una parte a otra, por todas las ciudades del mundo grecorromano, como un ejemplo ilustre de su poder a la vez de sojuzgar y de salvar. El antiguo enemigo de Cristo era ahora el siervo de Cristo.

c. La victoria está solo en el

Los triunfos del creyente son todos en Cristo

Los únicos triunfos verdaderos nuestros son los triunfos de Dios en nosotros, Las únicas victorias verdaderas nuestras vienen cuando somos derrotados por él.

¿Que distingue el triunfo de Dios de la victoria de un general humano?, la idea de que el cautivo está reducido a la obediencia voluntaria a Cristo, y así toma parte en el triunfo: Dios le “lleva en triunfo” como uno de quien no se triunfa meramente, sino también como triunfante sobre los enemigos de Dios con Dios (lo último tendrá referencia al progreso misionero triunfante del apóstol bajo la dirección de Dios).

La victoria más la victoria sobre el pecado mediante el poder de Cristo. El que vence a los enemigos espirituales y morales del alma, logra un triunfo mucho más grandioso que el que vence a un ejército enemigo en el campo de batalla (Prov. 16: 32).

III. GRATO OLOR

Aunque no hayan profundizado el mensaje, saben apreciar el olor, a saber, el estilo de la existencia cristiana. Algunos ven sobre todo las exigencias de la vida cristiana, que les parece una muerte. Otros, en cambio, envidian la fuerza misteriosa que anima a los creyentes en medio de sus pruebas y entienden que allí está la vida.

Pablo todavía está pensando en el aroma del incienso en las calles de Roma durante un desfile triunfal; pero la figura cambia un poco, En 2 Cor 2: 14 el olor representa el conocimiento de Dios, difundido mediante representantes humanos. En el vers. 15 Pablo y sus colaboradores constituyen el aroma de Cristo.

Cristo es el medio principal a través del cual Dios difunde el conocimiento que viene de lo alto. Pablo y sus colaboradores son el medio secundario, los cuales se vuelven u no con Cristo, el cual vive en ellos (Gál. 2: 20) y manifiesta por medio de ellos la fragancia de las cosas espirituales.

a. Olor de su conocimiento

En los triunfos antiguos se usaban mucho perfume y olores gratos; De esta manera, el nombre y la salvación de Jesús, como unguento derramado, era un olor grato, difundido en todo lugar.

De ese modo el conocimiento de Cristo se convierte en la fragancia de la cual habla Pablo. Por medio del ministerio de Pablo y el de sus colaboradores y de Injusticia de Cristo manifestada en las vidas de sus seguidores, ese olor espiritual se hacía sentir en todo lugar.

b. De vida para vida

Para otros, el evangelio es un olor de vida para vida: como los vivificó al principio, cuando estaban muertos en delitos y pecados, así les da más vida, y los lleva a la vida eterna.

Así el ser llevado por Dios es la más gloriosa que podrá tocarle a uno.

Mientras que para los guardados vivos era “olor de vida”, así el Evangelio era para las diferentes clases respectivamente.

Así sucede también con el Evangelio. Para los que lo aceptan se convierte en una garantía de un futuro feliz.

c. De muerte para muerte

Para algunos el evangelio es olor de muerte para muerte. Ellos lo rechazan para su ruina.

En cuanto a los falsos apóstoles, casi no piensan en eso; les gusta ser apreciados, adulados, y por lograr ese fin disimulan las exigencias de la palabra de Dios o bien se convierten en traficantes, pues a menudo la religión deja buenas ganancias. Esos apóstoles son famosos y nadie los persigue.

Así como el ser llevado en triunfo por el hombre es la suerte más miserable.

Así como algunos de los enemigos conquistados llevados en triunfo eran muertos cuando la procesión llegaba al palacio de gobierno, y para ellos el olor del incienso era “olor de muerte para muerte”, para los que lo rechazan, es una advertencia de muerte.

IV. LA UNICA VERDAD

a. La palabra de Dios falsificada

Pablo ahora habla de los que adulteran la Palabra de Dios o la usan engañosamente. La mayoría en Corinto eran como fraudulentos taberneros e inescrupulosos revendedores de vino, que propagaban un Evangelio corrompido con teorías y tradiciones humanas. Según Apoc. 17: 2, la iglesia apóstata hace que los habitantes de la tierra beban el vino de su fornicación, que es el vino de doctrinas adulteradas y falsas. Los falsos maestros se satisfacen con la falsificación, con un sustituto de calidad inferior, con una obediencia superficial, con tratar de alcanzar la justificación por las obras, Venden la Palabra para beneficiarse, a un precio bajo de sacrificio personal de parte del que compra. Con frecuencia en las Escrituras se hace alusión a los métodos y las prácticas de tales mercachifles de la religión (Isa. 50: 11; 2 Cor. 10: 12-13; 11: 13-15; 2 Tim. 4: 3; 2 Ped. 2: 1-18).

Un hombre corrompe la Palabra de Dios citando la considera principalmente como un medio de ganarse la vida, cuando atenúa, ya sea su bondad o su severidad, cuando hace más fáciles los elevados principios que ella impone a los cristianos, o cuando predica de sí mismo, su inteligencia o sus propios conocimientos. Pone así la Palabra a su servicio y no se coloca a sí mismo al servicio de la Palabra..

b. La verdadera verdad

Velemos cuidadosamente en este aspecto; y busquemos el testimonio de nuestra conciencia, sometidos a la enseñanza

del Espíritu Santo, para que con sinceridad hablemos así en Cristo y de Cristo.

Así como la luz, aunque ciega en la oscuridad a los débiles, es para todos aquella luz tranquila; y la miel, aunque tiene gusto amargo para los enfermos, es en sí misma dulce; así el evangelio es todavía buen olor, aunque muchos perecen por incredulidad. [

La predicación del Evangelio nunca deja a un hombre en el mismo estado en que lo encontró: o lo conduce a la vida eterna, o lo endurece de modo tal que rechaza esa vida (ver com. vers. 16). Subyuga o endurece, separa o reconcilia. El Evangelio no cambia, siempre es el "poder de Dios para salvación" (Rom. 1: 16); pero los que lo rechazan son condenados por él (ver com. Mat. 7: 21-27; Mar 16: 16; Juan 3: 17-21). El que vino para ser la piedra angular de las vidas de los hombres, se convierte en una "piedra de tropiezo" para los que lo rechazan.

c. **Guiados por Dios**

La obra es grande, y no tenemos fuerza de nosotros mismos en absoluto; toda nuestra suficiencia viene de Dios.

Dios "se manifiesta por nosotros".

"Pescarás" (Luc.5:10), "Tomarás cautivos de modo de conservar vivos", unidos a él en relación viviente y haciendo su obra, seremos triunfantes.

El evangelio *entero* tiene que ser entregado tal como está, sin concesión a las corrupciones de hombres y sin fines egoístas, si ha de ser bendecido con éxito

El ministro evangélico de éxito sabe íntimamente que Dios lo ha enviado, conoce a fondo que Dios lo ve, sabe muy bien que el Espíritu de Cristo habita en él. El verdadero predicador está libre de todo egoísmo, de toda duplicidad e hipocresía, de todo motivo mercenario, de todo anhelo de popularidad y fama. Predica la Palabra teniendo a Cristo como centro de ella.

VI. CONCLUSION

1. **Resumen:** El señor tubo la victoria sobre el pecado, con él la victoria también lo obtendremos, seremos mensajeros triunfantes de Dios
2. **Ilustración:**
EL ARTISTA QUE TRIUNFA.
3. **Apelación:**
Tú naciste para triunfar, y solo en los brazos de nuestro Dios lo lograras, permite que el te guíe hacia el éxito., seremos un olor grato.
4. **Llamado:**

